

Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá

Episodio 3

Cintia Montoses

*Directora de Desarrollo Territorial y
Diversidades, Secretaría de Cultura
de Río de Janeiro*

Invitada

Cintia Montoses

Gestora, productora cultural y educadora de arte brasileña, con más de 20 años de experiencia en el sector cultural. Actualmente coordina el área de Territorios y Diversidad Cultural de la Secretaría Municipal de Cultura de Río de Janeiro, tras haber dirigido la red de equipamientos culturales Lonas, Arenas y Areninhas. Es licenciada en Artes Visuales por la Universidade Norte do Paraná, con formación artística en audiovisual por la Escola Livre de Cinema de Nova Iguaçu, y cuenta con un MBA en Gestión, Gobernabilidad y Sector Público. Ha liderado procesos de creación, circulación y formación en espacios culturales comunitarios y programas de base territorial. Fue coordinadora de producción en el Arena Carioca Jovelina Pérola Negra, responsable de la primera fase de la Agencia Redes Juveniles y parte del equipo fundador de la Escuela Libre de Cine y del Festival Iguacine, en Nova Iguaçu.

Cultura en Iberoamérica: **Conversaciones desde Bogotá**

Carlos Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá

Santiago Trujillo Escobar

Secretario de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD)

Ana María Boada Ayala

Subsecretaria de Gobernanza (SCRD)

Luis Felipe Calero González

Subsecretario de Cultura Ciudadana y

Gestión del Conocimiento (SCRD)

Diego Fernando Maldonado Castellanos

Director Observatorio y Gestión del

Conocimiento Cultural (SCRD)

Natalia Sefair López

Asesora Internacionalización y Cooperación (SCRD)

Jorge Melguizo Posada

Equipo internacionalización y cooperación (SCRD)

Andrea García Albarracín

Líder investigación sector cultural - Dirección

Observatorio y Gestión del Conocimiento Cultural (SCRD)

Ibon Maritza Munévar Gordillo

Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones (SCRD)

Luisa F. Cossio Cuadrado

Periodista Oficina Asesora de Comunicaciones (SCRD)

Óscar Julián Mayorga Fandiño

Corrector de estilo

Carlos Suárez Morales

Transcriptor

Jimena Loaiza Reina

Diseño y diagramación

Una producción de la Secretaría de Cultura, Recreación
y Deporte de Bogotá.

Imágenes: SCRD

Impreso en
DGP Editores SAS

Bogotá, septiembre 2025

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Cra 8 # 9 -83, Bogotá, D.C., Colombia

Teléfono: +57 (601) 327 48 50

www.culturarecreacionydeporte.gov.co

    @culturaenbta

Esta publicación se enmarca en la estrategia de Internacionalización de Bogotá, orientada a proyectar y posicionar a nivel global los procesos culturales, artísticos y creativos que fortalecen su identidad y liderazgo en el mundo.

Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá es una serie de videopodcast y una colección editorial, creada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.



*Consulte todos los episodios en video y
estas publicaciones en versión digital, acá.*

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente la posición oficial de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, salvo mención explícita. Esta publicación está bajo una licencia de Creative Commons. Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0) Creative Commons - Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional - (CC BY-NC-ND 4.0)

Episodio 03 |

Cintia Montoses es la directora de Desarrollo Territorial y Diversidades, en la Secretaría de Cultura de Río de Janeiro, Conversamos con ella en Bogotá, en noviembre de 2024.



Fecha del episodio:
14/01/2025

Duración:
49 min 31 s



Entrevistador:
JORGE MELGUIZO -JM

Invitada:
CINTIA MONTOSSES - CM

Cultura en Iberoamérica:
Conversaciones desde Bogotá.
Cintia Montoses

*Buenas tardes,
buenas noches,
buenos días.*

JM: Buenas tardes, buenos días, buenas noches.
Conversaciones desde Bogotá, Cultura en Iberoamérica.

Estamos en uno de los capítulos del podcast que iniciamos en noviembre del año 2024 en el marco del seminario Acción Cultural Iberoamericana. Conversaciones desde Bogotá para entendernos, para comprendernos, para integrarnos, para conectarnos con otras ciudades, con otras realidades,

con otras lógicas, con personas que están en todo Iberoamérica construyendo políticas, construyendo programas, construyendo estrategias, desarrollando acciones de cultura, pensando y haciendo, desde la cultura y con la cultura, propuestas para que este continente, esta región del mundo, sea muchísimo mejor.

Cintia, bienvenida. Bienvenida a Bogotá.

CM: Yo soy quien agradezco, es una oportunidad inmensa estar aquí. Estoy aquí para compartir nuestros aprendizajes en este podcast.

J.M: Es un placer para nosotros tenerla aquí, Cintia, para usted, ¿qué es la cultura?

C.M: La cultura para mí es vida y muerte. La cultura nace con nosotros, es nuestro pueblo, es nuestra manera de estar en el mundo, es nuestra manera de pensar, es nuestra manera de dialogar. Un país sin cultura es un país pobre. La cultura enriquece, la cultura es la construcción que debemos tener como sociedad.

J.M: ¿Y para qué? ¿Para qué la cultura? ¿Para qué hacemos todo esto? Desde y con la cultura.

C.M: La cultura para mí es una herramienta de transformación. La cultura nos transforma las vidas. Cuando hablamos de la cultura de una manera amplia, de la cultura del acceso, donde todo el mundo tiene acceso a ella, todo el mundo puede ser, puede promover la cultura, puede respirar cultura.

Yo soy fruto del proyecto social. Yo, con 17 años, comencé en la escuela de cine de una población. Y hasta ese momento, lo que yo creía que era más importante en la realización profesional era ser gerente del banco de mi barrio. Yo no entendía que existía la gerencia pública, no entendía que había una carrera cultural, como ser autora o actriz. No veía la posibilidad de ser una concejal. No podía percibir la cultura en diferentes lugares, porque nosotros veníamos de un lugar periférico.

Entonces, la cultura, como les dije, la transformación, es el camino que nosotros podemos trazar para llegar a lugares inimaginables.

J.M: Cintia es actualmente la directora de Diversidad y Territorios de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Río de Janeiro. La Secretaría de

Cultura de Río de Janeiro es muy nueva, se creó oficialmente en el 2009. Y ha pasado en estos pocos años por muchos altibajos, dependiendo también de los prefectos, de los alcaldes que ha tenido. Hoy está en un muy buen momento de construcción de un proyecto político y de un proyecto cultural, con un prefeito, con un alcalde, que acaba de ser reelecto hace dos semanas, Eduardo Paes, y quien está haciendo un excelente trabajo en la Ciudad de Río de Janeiro.

Por cierto, Bogotá y Río de Janeiro tienen ya una conversación iniciada desde hace unos meses en el Festival Internacional de Artes Vivas, que se celebró en el mes de octubre en Bogotá. Un gran festival que espera ser uno de los eventos centrales de la cartelera cultural de Bogotá, desde ahora y hacia el futuro. Una de las ciudades invitadas fue Río de Janeiro, por esa alianza que se ha construido entre las dos ciudades.

Cintia se formó, como lo dijo hace un momento, en audiovisuales, en una escuela de una ciudad de lo que llaman la Baixada Fluminense, que es como el área metropolitana, la ciudad de Nova Iguaçu. Y luego estudió una licenciatura en Artes Visuales en la Universidad del Norte del Paraná e hizo una especialización en gestión,

governabilidad y sector público. Pero además, ha trabajado con redes juveniles, y lleva 20 años en ello. Es gestora, es productora, es empresaria. Hace un par de años que está en este cargo de Directora de Desarrollo Territorial y Diversidad. Pero antes tuvo la responsabilidad, durante varios años, de manejar lo que ustedes llaman las carpas, las lonas, las arenas y las arenillas.

¿Qué son esas carpas? ¿Qué son las arenas? ¿Qué son las arenillas? ¿Qué son las lonas culturales de Río de Janeiro, Cintia, que manejaste durante varios años?

C.M: Eso, exactamente. Las lonas, las arenas y las arenillas son equipamientos periféricos que fueron pensados por la sociedad civil. Como usted bien dijo, estamos en un momento muy positivo porque la sociedad civil es parte activa del gobierno.

Desde el año 2005 tenemos un movimiento cultural por parte de la sociedad civil muy efervescente en la ciudad de Río de Janeiro. Y ese movimiento nos permitió constatar que teníamos equipos en las áreas centrales de la ciudad, lo que nosotros llamamos centro y zona sur, donde está la población



que tiene una clase más alta, lo que nosotros llamamos de rico. No sé cómo lo llaman ustedes acá.

Y esa población comenzó a ver que eran agentes culturales. Comenzaron a ocupar las plazas de la ciudad en la AP4 y AP5. AP4 y AP5, que son áreas de planificación más distantes que nosotros llamamos periferia.

Y en un momento, la Alcaldía de Río reconoció esos equipos y donó parte de esos equipos para que la

población de la periferia los pudiera utilizar. Es muy parecido a esta estructura en la que estamos hoy¹, pero eran lonas. Por eso es que se llama lona cultural. Tienen este mismo formato, y la diferencia es que esas lonas están en el área más caliente de la ciudad. Es decir, nosotros no estamos dentro de un jardín botánico. Entonces no había, por ejemplo, aire acondicionado. Cuando llovía, había goteras dentro.

Y cuando empezamos en ese proceso de reconocimiento cultural, la alcaldía comenzó a trabajar con la sociedad civil, a hacer actas para financiamiento, casi 25 mil reales (unos 4 mil 635 dólares), para esos gestores que son de la sociedad civil y para pensar en programas para esos equipos.

Después de casi 10 años, que nosotros ahora vemos como un tiempo muy largo, hemos podido transformar esas lonas en arenas y arenillas. Todas ellas tienen aire acondicionado, tienen escenarios.

1 Los domos del Tropicario, en el Jardín Botánico “José Celestino Mutis”, de Bogotá. (Nota del Transcriptor).

Porque antes nosotros no teníamos rampa. El piso era muy rústico. Ahora tienen una parte acústica.

Este último gobierno ha ayudado mucho a la cultura desde el punto de vista de construcción junto con la sociedad civil. Y están fomentando esos espacios periféricos, pensando en nuevos espacios, porque nosotros solo trabajábamos en esas lonas que se transformaron en arenillas. Y ya hace 10 años que se comenzaron a construir arenas con esa política y esa práctica de la lona; a trabajar con equipos comunitarios donde tenemos diferentes actores, actrices, bailarines que han recorrido el país y son muy famosos y tienen allí su espacio para ensayar y trabajar en su crecimiento.

Pero nosotros no nos encargamos de la estructura de la lona, sino que trabajamos, por ejemplo, con un edificio mayor, un escenario mayor, una parte retráctil. Y entonces eso genera una comodidad para recibir a más personas que antes.

J.M: Muy bien, más tarde volveré a ese punto para que hablemos de un asunto que nos interesa mucho y que hemos conversado con Cintia este par de días en Bogotá.

Incluso aproveché cuatro horas para recorrer con Cintia parte del centro histórico de Bogotá que ella no conocía. Y en

medio de un aguacero como los que están cayendo esta semana, nos pegamos una buena conversada sobre ese punto de culturas locales, de la potencia de las agrupaciones barriales. Pero quiero saber más de ti. Te voy a hacer unas preguntas, Cintia, para respuestas muy rápidas.

¿Qué es lo más disruptivo de tu trabajo? Disruptivo, innovador, pero innovador raro, extraño. O sea, lo más asombroso de tu trabajo.

C.M: Yo creo que son los procesos de escucha y el proceso de cocreación. Porque cuando nosotros estamos en la gestión pública, no sé si ocurre aquí, pero por lo menos lo que ocurre en Río de Janeiro, es que siempre teníamos miedo de la sociedad civil, porque la sociedad civil nos ve como gobierno y no como un aliado, como si fuéramos una especie de oposición.

Entonces, cuando pensamos en un mecanismo para cocrear, que es ese proceso rápido... Es muy rápido, ¿no? ¿Qué es ese proceso de cocreación? Nosotros recorrimos esos territorios y vimos la exigencia cultural de cada región.

A Río, nosotros lo dividimos por áreas de planeación. Tenemos cinco áreas. Entonces, hacemos dos escuchas, por lo menos, en dos áreas. Y ahí nosotros terminamos entendiendo cuál es la necesidad de esa población. Y cuando entendemos, llegamos a la oficina, a la alcaldía, nos sentamos y pensamos en estrategias. Después de que hacemos esa estrategia, la tenemos que presentar al Consejo de Cultura de la ciudad. Y entonces el Consejo hace ajustes y dice, ok, vamos adelante. Y después viene la Secretaría Municipal de Cultura a ejecutar y nosotros lanzamos una convocatoria para que la sociedad civil participe.

Y eso, al principio fue muy extraño, porque hasta que la sociedad civil se dio cuenta y entendió que estamos hablando de política y de política pública, porque a veces la sociedad no logra separar la política del Congreso, de la política pública como tal.

Entonces, había una desconfianza por su parte y decían: “yo dudo de que van a hacer esto. No, no, no, eso no va a pasar”. Pero cuando ellos se dieron cuenta de que era una realidad, y cuando vemos, o hacemos, por ejemplo, el lanzamiento y análisis de datos, que son investigaciones que ustedes también deben utilizar para entender cómo está la aceptación, resulta que es muy

alta, porque la verdad es que la gente está aceptando lo que ellos quieren. Ya no es la historia de: “ah, sí, ellos están en la Secretaría de Cultura creando una política que tal vez tenga mucho sentido para mí, pero para esa población no va a tener ningún sentido”.

J.M: Es necesario escuchar, escuchar y escuchar y escuchar. Bien, ¿en cuál proyecto, Cintia, de todos los que has hecho como empresaria privada, como gestora pública, como productora, en cuál proyecto has tenido mayor impacto?

C.M: Yo creo que posiblemente en el proyecto que estamos ejecutando ahora, porque estamos en una causa de cultura popular, de una forma vehemente, en la Secretaría Cultural de Río de Janeiro.

Tenemos un nombre que nosotros llamamos de territorialización del fomento, y cuando yo hablo de cultura popular es porque la mayoría, la mayor parte de los grupos de cultura popular están en territorios periféricos. Nosotros llegamos a la Secretaría y tenemos una ley que se llama ISS, por la cual, de cualquier recurso de la Alcaldía, el 1% va para la cultura.

J.M: Miren eso, que suena poco, pero es más de lo que destinan la mayoría de los gobiernos municipales, departamentales y nacionales a cultura, 1%. Hay que buscar que los gobiernos municipales destinen el 5% para su presupuesto en cultura, y hay que buscar que los gobiernos nacionales, recomendación de UNESCO, destinen el 1% o el 2% para cultura. El presupuesto de cultura en Colombia hoy es el mejor en su historia y es el 0.3%. Y llegó a estar en 0.18% en el gobierno pasado. Es increíble que el presupuesto de cultura no sea ni siquiera el 1%. Entonces, en Río de Janeiro el 1% de ese presupuesto va a cultura, Cintia.

C.M: Exactamente, el 1%. En Río de Janeiro, de acuerdo con la última recaudación, si no me equivoco, fue 64 millones de reales, unos 12 millones de dólares, porque nosotros somos un municipio que tiene una recaudación bastante alta. Y bueno, cuando llegamos a la Secretaría de Cultura, eso ya existía, pero cuando trabajamos con datos, el 90% de ese presupuesto iba para las regiones centrales. Entonces, comenzamos a pensar que necesitamos cambiar la ley y el 40% de este recurso, como mínimo, tiene que ser invertido en las periferias.

¿Por qué? Porque cuando esta ley trabaja con empresas, estas dicen a quién se lo quieren dar. Entonces, las grandes

empresas en general quieren invertir en lo que da visibilidad. Y hoy en día, esas empresas son automáticamente, o cariñosamente, obligadas a invertir en esas acciones que están en la periferia.

Entonces, esta fue una forma para que nosotros pudiéramos garantizar esto. Y en todas las convocatorias de la secretaría, y de mi coordinación específicamente, tuvimos una convocatoria de 9 millones 400 mil reales. El 70% de ese recurso obligatoriamente era para proyectos que están en esas regiones que llamamos periféricas de la ciudad.

Me parece que es un desafío, porque estamos hablando de sacar el dinero de quien lo tiene, de quien habla y piensa muy bien, pero al mismo tiempo, estamos atendiendo a quien necesita. Y también tienes ese dilema y es una lucha, porque la sociedad civil del centro y de la zona sur está empezando a participar en estos sistemas. Como les dije, es para intentar equilibrar lo que no estaba equilibrado, lo que nosotros estamos haciendo es equilibrar una cosa que ellos no ven, un desequilibrio. Yo creo que ese ha sido el proyecto de mayor impacto.



J.M: Tu fracaso, ¿cuál en todo tu trabajo de estos 20 años como gestora cultural? El mayor fracaso, Cintia.

C.M: Mi mayor fracaso fue la gestión de una arena en un barrio periférico. Tuvimos un cambio de gobierno y en ese momento el alcalde que entró el día 2 de enero, porque la posesión se hace el primero de enero, entonces el día 2 él fue a ver el equipo que nosotros habíamos montado, que era prácticamente mi casa. Era un trabajo increíble y no porque lo hiciera yo, lo hacía con un grupo, pero de hecho era un trabajo muy ventajoso y de hecho fue reconocido como el mejor equipo en todas las estadísticas. Y bueno, ese señor subió al escenario y dijo: “mira, a partir de mañana quien va a ser la gestión de este equipo es la madre de Doña Fatinha, que hace una comida típica de Brasil”.

Y eso fue muy triste para mí. Uno termina riéndose, pero la verdad es que yo en ese momento no lo podía creer. Yo sin embargo resistí y resistimos un año, pero después perdimos la gestión de ese equipamiento. Y yo creo que esto fue un fracaso porque después de tres meses se tuvo que cerrar y con la recuperación del gobierno tuvimos que reformarlo

porque no había materiales baratos. Y para mí la verdad que fue un fracaso muy grande porque tuvimos que de-construir una política pública en nombre de la politiquería. Porque nosotros tenemos la política, que es lo serio, y tenemos la politiquería, que son esos gobiernos que llegan solamente para acabar con todo.

J.M: ¿Hay alguna ciudad de Brasil o de cualquier lugar del mundo que te sirva hoy de referencia para mejorar ese proyecto de desarrollo territorial y diversidad? ¿Hay algún referente?

C.M: Sí, el estado de Ceará, tienen una magnífica Secretaría de Cultura y están haciendo un trabajo que es hoy referente para todo Brasil.

J.M: El estado de Ceará está en el nordeste brasileiro, es el límite del nordeste. Algunos dicen que es la puerta del norte y el fin de la zona del nordeste. La capital es Fortaleza. Es una zona muy golpeada por las violencias, pero realmente tiene un proyecto muy interesante. A quienes les interesen proyectos culturales y educativos en otros lugares, en Brasil, en Ceará, los proyectos culturales y educativos son de una trascendencia tremenda y una relevancia tremenda.

C.M: Sí, es justamente en esa fuente que yo me veo, y la Secretaría de Cultura y Diversidad. Desde allí se tiene una visión de formación, de la formación del desarrollo. Porque vemos que nosotros, como gestores culturales, tenemos una premisa o un lema un poco extraño: hago algo y después veo lo que funciona y lo que no. Pero aquí estamos pensando es en planificar, y planear, y si algo funciona, lo aplico.

Por lo tanto, hay muchos proyectos que terminan fracasando por eso, porque nosotros ejecutamos bien, pero cuando rendimos cuentas, tenemos grandes dificultades. Y, por ejemplo, en Río de Janeiro, tenemos un proyecto que se llama Cultura Viva, que está en todo Brasil.

J.M: Yo enseguida quiero dedicarle un capítulo especial en este podcast y como dicen ustedes, a Cultura Viva Comunitaria, y me vine con una ayuda para hacerte un par de preguntas sobre esto.

C.M: ¿Tú quieres que espere las preguntas?

J.M: Sí.

C.M: Y bueno, cuando veo a Ceará en ese proceso de desarrollo, de desarrollar a los agentes como gestores públicos, voy a esa fuente que viene de ellos y pienso cómo podemos aplicar esto en Río de Janeiro para continuar desarrollándolo con adaptaciones y considerando a todos los agentes como un todo.

J.M: ¿Qué palabra te define hoy, Cintia? Una palabra que te defina, una sola.

C.M: Yo creo que es movimiento.

J.M: Muy bien, me gusta mucho esa palabra. Todo lo que implica, todo lo que genera. Cuando piensas en movimiento, ¿en qué piensas?

C.M: Yo pienso en construcción. Yo no puedo mantenerme parada. Por eso es que le digo movimiento. En la Secretaría Municipal hay un mundo de gente que me dice: “Cintia, descansa”. Siempre estoy creando algo, siempre estoy pensando en algo. Me encantan los desafíos.

Aquí, no sé si ustedes conocen, pero allá tenemos a las Baianas del Acarayé, que son patrimonio inmaterial de la ciudad de Río de Janeiro, así también como de Bahía

y de todo Brasil. Cuando yo llegué a la contraloría cultural, las Baianas no querían trabajar, y eso ya había pasado durante ocho años, porque había que tener una metodología para reconocerlas como Baianas. Y era una cosa sencilla, era hacer una resolución para reconocerlas, pero nadie quería hacer eso porque decían: “yo no puedo porque yo no soy Baiano, no es posible hacer ese reconocimiento”. Entonces llamé a la gente para hacer esto. Y fue gente que fue creando mecanismos de fortalecimiento para las Baianas, para los filhos de reis, para las rodas de samba.

Creo que por eso siempre estoy en movimiento, sin mucho descanso, porque la verdad es que no logro parar, pero es porque yo creo que la cultura es urgente. Cuando uno ocupa esos lugares, y si uno descansa, el tiempo pasa, y uno tiene que rodar, rodar para poder construir.

J.M: Hice una confesión esta semana en el marco de este seminario de Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá, y es que le tenía pereza, miedo, susto a la inteligencia artificial, y nunca había querido ni siquiera instalar el famoso Chat GPT.

Y pensando en este seminario, me dio por instalarlo, y le pregunté qué le debería preguntar a cada uno de los conferencistas, en el podcast. Entonces, la inteligencia artificial me dijo: a Cintia Montoses podrías preguntarle sobre su visión del papel de la cultura en la globalización”.

¿Cómo crees, Cintia, que la globalización está transformando las identidades culturales en Iberoamérica?

C.M: Creo que depende desde qué punto de vista estás viendo. Si uno piensa desde el punto de vista de los territorios periféricos, posiblemente pensemos que se trata de algo que va a demorar mucho para alcanzar esos lugares. Y demora, porque las personas todavía no han entendido qué globalización es esta. Las personas no tienen acceso. Y aquí estamos hablando, por ejemplo, de inteligencia artificial. Para quién, ¿no?

Cuando llego a las comunidades, me doy cuenta de que la gente no tiene internet en su casa. Me doy cuenta de que tienen un paquete de datos en el celular, que a lo máximo a lo que tienen acceso es Instagram, Whatsapp y Facebook. Entonces, ¿cómo se puede entender la globalización? ¿Cómo esa gente puede tener un sentimiento de pertenencia? Porque todo es entender. Yo tengo que



entender para apropiarme y para que tenga sentido que yo me desarrolle.

Y por eso creo que la globalización funciona para la gente que tiene acceso. Desarrolla, une. Pero cuando se trata de territorios, y sobre todo cuando son territorios periféricos, yo creo que, aunque es osado decirlo, todavía llevará tiempo.

J.M: Y cuando hablamos de globalización, ¿realmente a quiénes estamos incluyendo en ese término?

Lo que vemos todos los días, incluso aquí mismo en este seminario iberoamericano, en un ejercicio que hizo el Observatorio de Cultura de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, en un ejercicio sobre cultura ciudadana, hay una pregunta: ¿Cuándo sientes que tu barrio es barrio? O sea, ¿qué le hace falta a tu barrio para ser barrio? Y ahí estoy viendo desde acá varias de las respuestas. No alcanzo a leerlas, por supuesto, pero les tomé fotos. Y es impresionante porque es lo local. O sea, lo que nos convierte en personas con un arraigo, tiene que ver mucho con lo local, con la esquina del barrio, con la tienda del barrio, con el proyecto barrial, con el colectivo, con los vecinos y vecinas, con la familia, con las redes de relaciones cotidianas, con el

parquecito del barrio, con el espacio donde nos sentimos acogidos. En esos espacios el barrio se convierte en un refugio.

Y lo que acabas de decir sobre la globalización nos viene de maravilla para repensar incluso las relaciones que construimos desde lo digital. ¿Cómo desde lo digital deberíamos mantener esa pretensión, esa búsqueda de lo que nos parece propio de lo local y no tanto de lo global?

C.M: Bueno, regresando a los territorios, tal vez la investigación lleve a todo lo que tú acabas de decir, porque incluso en las redes sociales, cuando hablamos de Instagram, de Facebook, de WhatsApp, hay límites, y uno siempre está en ese territorio. Uno termina viendo todo lo que hace tu colega, la plaza que está cerca de tu casa, toda la parte cultural que está cerca de tu casa. Es muy difícil, si nosotros vemos esto profundamente, y eso me ocurre incluso a mí, yo trabajo con redes sociales para buscar algo que esté distante de mí en territorios. Uno termina usando mucho las redes sociales para nuestro territorio y terminamos observando eso mismo de lo que formamos parte.

Entonces, cuando yo reconozco el barrio, mi territorio, la plaza de mi territorio, porque es el lugar por el que yo paso, yo no sé si aquí ocurre, pero nosotros siempre cuidamos las plazas y hay una relación con los barrios donde tenemos saraos, por ejemplo, y posiblemente la respuesta de esta investigación aparezca allí.

Porque con el internet también, por más que esté orientado hacia afuera, debido a la limitación del paquete de esas personas que están en sus territorios, pues tienen un paquete pequeño que da acceso a esas redes y nada más, no se va mucho más allá en busca de repertorios más amplios.

J.M: Me das pie para meterme con el tema que te dije que quiero tocar contigo. Muestro este libro, lo muestro aquí a la cámara. Se llama Puntos de Cultura. Celio Turino, ya les voy a decir dónde lo pueden descargar gratuitamente, en portugués y en español. Celio Turino, Puntos de Cultura. El Brasil de abajo para arriba.

Y los pongo en contexto. Celio Turino es un amigo personal, primero que todo. Hace una semana, 10 días ya, estuve alojado en su casa en Vinhedo. Ahora vive en Vinhedo, cerca a Campinas, de donde es él, con Silvana, su esposa.

Celio es historiador y periodista. Y Silvana es ingeniera. Y bueno, los dos están jubilados. Se fueron a vivir a Vinhedo, a 40 minutos de Sao Paulo.

Celio Turino fue el Secretario de Ciudadanía Cultural de Brasil, cuando Gilberto Gil fue Ministro de Cultura, en el primer gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva. Y a Celio Turino lo consideramos, todos y todas en Latinoamérica, el creador de los Puntos de Cultura y del concepto que hoy usamos de cultura viva comunitaria.

Y hay una red (por acá veo a Erika, con quien conversamos sobre esto en Usme, una localidad del sur de Bogotá), hay una red, hoy red continental, Plataforma Puente de Cultura Viva Comunitaria. Con Celio hemos estado en los encuentros de El Salvador, de Bolivia, de Argentina, de México, en fin. El próximo año incluso, en abril del 2025, se va a realizar un encuentro de cultura viva comunitaria en México; en el 2026 el Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria va a ser en Bogotá, que ahí toda la experiencia de Barrios Vivos y otras tienen que salir.

Y hay una frase de Celio en la introducción de este libro, un par de párrafos cortos. Un gobierno democrático y popular tendría que diferenciarse en todo de su antecesor, y en este caso se refiere al gobierno del Partido de los Trabajadores después de un gobierno de derecha en Brasil, y dice: Un gobierno como el antecesor que fue el mayor promotor del reino del dinero y de la sociedad de los estados brasileños, en fin, y esa diferencia tiene que ser ante todo en la política cultural, una de las mayores y más innovadoras realizaciones de este gobierno son los puntos de cultura, puntos de vida, puntos de des-silenciamiento, puntos para no silenciarnos, puntos de muchos puntos. Estoy leyendo en portugués, perdón.

Este libro es una cartografía de la cultura popular brasileira, viva, diseminada, por los cuatro lugares, por las cuatro orillas de un país que busca finalmente ser un país de todos. Los puntos de cultura son la bolsa familia, que es el estipendio, el dinero que se le da a las familias de mayor pobreza para alimentación, dice, los puntos de cultura son la bolsa familia de las identidades, de los valores, de los significados y de la imaginación creativa, que es la mayoría de lo que necesitamos para las mayorías que se han tornado en minorías silenciadas. Puntos de cultura, cultura viva comunitaria.



¿Cómo viven ustedes, Cintia, la experiencia de puntos de cultura en estos 20 años? Acaba de cumplir 20 años puntos de cultura. Río de Janeiro fue la ciudad donde se conmemoraron los puntos de cultura con Jandira Feghali, con Alexandre Santini, hace poco en tu ciudad.

C.M: En los últimos años, tal vez en los últimos dos años, estamos en una experiencia mejor con los puntos de cultura, porque tuvimos en el año 2004 la ley, una ley federal, y solamente vinimos a reglamentarla en el año 2014. Y es ahí cuando tenemos en el municipio una convocatoria, a finales de 2014, 2015, y esa convocatoria era para ejecutar durante tres años, para distribuir cerca de 60 mil reales.

Para los puntos de cultura de la ciudad de Río de Janeiro, esa transferencia se hizo, pero cuando esos puntos de cultura rindieron cuentas no estaban suficientemente formalizados, no habían entendido o tal vez nosotros como gobierno fallamos por no haber explicado todos los detalles de que estábamos hablando de recursos públicos y que se tenían que rendir cuentas con facturas y soportes. Entonces tuvimos muchos puntos de cultura que no pudieron seguir adelante porque no estaban aptos para rendir cuentas, y los agentes culturales, las organizaciones culturales que no rinden cuentas, y eso

nos lleva directamente a Hacienda, que es como si fuera un SPC, no sé cómo se llama el SPC aquí.

El SPC es cuando tú estás malversando fondos. Cuando estás reportado en un sistema. Y bueno, los puntos de cultura pierden un poco la fuerza en el municipio. Antes de hablar de la ley, yo creo que es muy importante decir que yo creo que lo que está poniendo a Río de Janeiro como pionero, sobre todo en las pautas sociales y culturales, es esa construcción con la sociedad civil. Los agentes políticos, los concejales, los diputados estatales, federales, comenzaron a entender que su mandato tenía que ser colectivo. Entonces Jandira Feghali, el propio secretario Marcel Calero, y otros agentes políticos comenzaron a hacer mandatos colectivos. ¿Y qué significa esto? Que llamaban a la sociedad civil y les decían: “mira, yo me voy a postular, vamos a pensar en cuáles son las pautas importantes que tenemos que poner allí, en el ministerio o en la Cámara de Concejales”.

Y con esto, la sociedad civil se aproximó mucho y ha habido muchas conquistas. En la cultura, la mayor conquista que tenemos es Política Nacional Aldir Blanc, que se hizo para fortalecer los Puntos de

Cultura, la Cultura Viva, y también la ley Paulo Gustavo, que fue una iniciativa de la sociedad civil, principalmente de los puntos de cultura.

J.M: En el peor momento de la política brasileña, durante el gobierno de Jair Bolsonaro, y en el peor momento de la pandemia, la sociedad civil organizada exigió del gobierno una respuesta de acción cultural, de salvamento para los proyectos culturales comunitarios. Y se creó la Ley Aldir Blanc.

Busquen esta información, Ley Aldir Blanc, y fue la mayor inyección de dinero público que llegó directamente a los puntos de cultura de todo Brasil, y llegó directamente, no a través de intermediación, ni a través de convocatorias, llegó por la existencia misma de los puntos de cultura. Y luego, la ley Paulo Gustavo, complementó este proyecto, y esas dos leyes tendrían que ser objeto de estudio de nuestros países en Iberoamérica para seguir un camino semejante al que ustedes siguieron en Brasil.

C.M: Y es importante destacar que la primera edición de la Política Nacional Aldir Blanc fue para todo el mundo, no era por cualquier punto de culturas, era para cualquier persona, siempre que tú demostraras que tenías un

trabajo cultural. Entonces tú podías comprobar una especie de portafolio y tú recibías un recurso sin tener que rendir cuentas.

J.M: Hay una experiencia, por ejemplo, muy significativa de esas, que recibió recursos, y es una carnicería, está en este libro, una carnicería, que es un punto de lectura. Esa carnicería es biblioteca para sus clientes, y los clientes pueden llegar a la carnicería a leer libros mientras compran la carne o mientras están ahí un buen rato, y el carnicero les presta los libros para llevar. Y derivó en un punto de cultura y recibieron apoyo, no por la carne, sino por los libros. Es una maravilla. Puede haber algún lector vegetariano, además, que pueda visitar la carnicería. Entonces es carnicería para veganos, por los libros que tiene.

C.M: Y la segunda edición, nosotros la hicimos diferente, pero con dos premisas. La primera era, ¿quién es punto de cultura, tiene CNPJ², tiene una acción de formación, y quiere recibir un recurso de 10 mil reales

2 Personería Jurídica (N.T).

por mes para poder mantener ese punto? No estoy diciendo... Tú puedes pagar la cuenta de agua, de luz, de teléfono, internet, no tiene que ser un producto necesariamente artístico, porque hasta ese momento nosotros teníamos el valor de que tú me tienes que dar una presentación, tienes que tener un show, tienes que tener un teatro, no. Tienes que tener un lugar para desarrollar tu arte. Entonces comenzamos a reconocer esos costos que esos puntos de cultura tienen.

Y la segunda es, bueno, yo no tengo CNPJ, no tengo un espacio físico, pero yo quisiera ser ayudado de alguna manera. ¿Y cuál es el fomento? Es una premiación. ¿Y qué es esa premiación? Es solamente que tú te desarrolles, que tú y tu colectivo se desarrollen.

Entonces tú puedes recibir 10 mil o 30 mil reales, dependiendo de la categoría en la que inscribas tu proyecto, y recibes esos recursos. Nosotros siempre recomendamos: “mira, toma ese dinero para transformar a tu colectivo. Si tú no eres CNPJ, tú puedes tener acceso a 120 mil reales por año y tú solamente estás accediendo al último recurso”. ¿Será que tú puedes abrir un CNPJ? ¿Será que tú puedes tomar ese dinero y comenzar a pensar en una ocupación de un espacio? Entonces tuvimos esas dos vertientes para el punto de cultura.

Pero hay otra cosa que es muy importante. Río de Janeiro, dentro de la PNAB, ese año de 2023, nosotros recibimos una transferencia de cerca de 8 millones de dólares, porque son 40 mil reales. No sé si quieres decir en pesos.

J,M: 8 millones de dólares, 32 mil millones de pesos colombianos.

C.M: Y ahí fue obligatorio que el 25% de esos recursos fueran para las regiones periféricas. Y era obligatorio también que, para gastar un centavo de esos recursos, la Alcaldía tenía que pasar por todo ese trámite que les dije antes. Conversación, ver cuál es la demanda, pensar en esa demanda, cuáles son las directrices de esa demanda, lo presenta el consejo, el consejo aprueba o te pide ajustar. Tú lanzas y después la sociedad civil ejecuta.

J,M: Tengo dos preguntas siempre para el cierre, pero no puedo dejar de preguntarte a partir de lo que acabas de decir sobre algo. Río de Janeiro ha sido una ciudad muy dura. Muchas ciudades del mundo aprendimos de Río de Janeiro en los años 90, de un gran programa, Favela Barrio. A partir de

Favela Barrio se inspiraron los proyectos de intervención urbana integral en ciudades como Bogotá o Medellín. Se inspiró en lo que hoy llamamos urbanismo social. Pero Río de Janeiro dejó de hacer esto, básicamente por asuntos de corrupción en la gestión pública. Tiene varios prefeitos, alcaldes, y varios gobernadores en la prisión.

Pero además sus favelas, y menciono a Providencia, la favela más antigua del mundo, en pleno centro de Río de Janeiro, una favela de 120 años, que ya suena horroroso que haya una favela de 120 años. Debería dejar de ser favela en algún momento. Pero también Favela da Maré, donde entras todavía, vas al Museo Maré, Museo Comunitario, y encuentras grupos armados con R-15 y con AK-47 en las rúas. O entras a Rocinha o entras a Complexo de Alemão y tenés los comandos armados de las milicias que llaman ustedes, que son grupos criminales de narcotráfico y paramilitarismo.

Hace 10 días el gobierno brasileiro me decía, en una reunión de seguridad con el Ministerio de Seguridad, me decía que 29 millones de personas, de los 200 millones de brasileiros y brasileiras, 29 millones viven en barrios dominados 100% por la criminalidad, donde el Estado no ejerce el control territorial. 29 millones de personas, o sea, el 60%

del equivalente a la población colombiana vive en Brasil en barrios dominados por la criminalidad.

¿Qué representa eso para ustedes como desafío en la Secretaría de Cultura de Río de Janeiro, Cintia?

C.M: Esa situación de violencia y de presencia tan fuerte de la criminalidad es un desafío para la alcaldía como un todo. El alcalde ha invertido cada vez más en espacios de encuentro para intentar rescatarlos, porque nosotros sabemos que la criminalidad y esos lugares que tú mencionaste. Esos lugares son en los que, lamentablemente, niños de 10, 12, 13 años, o están vendiendo drogas o tienen armas en sus manos.

Entonces, la alcaldía ha pensado en estrategias para sacar a esos niños de la calle, y que ellos entiendan que hay posibilidades, además de estar con un fusil o con una droga en la mano. Entonces, tenemos, por ejemplo, la Casa de la Mujer o la Casa de la Juventud. Tenemos equipos, y ahora hablando de tecnologías, de conocimiento, no sé si tú tuviste la oportunidad de conocer eso. Tenemos equipos de cultura.

Entonces, ¿qué es lo que hizo la alcaldía? Aumentó el recurso para esos espacios. Por ejemplo, las lonas y las arenas y las arenillas recibían 200.000 reales, ahora reciben 500.000 reales. Eso es para transformar, cambiar el equipo, pensar por dónde va a entrar y cómo va a salir. Entonces, la Secretaría de Cultura y la alcaldía han tenido una estrategia para ayudar al gobierno del Estado, que es el que tiene la mayor responsabilidad en el tema de seguridad pública, invirtiendo en esos territorios. Porque cuando decimos que 70% de la inversión de casi 10 millones de reales se hace en esos territorios; y cuando decimos que 40% del INSS, que son 40 millones de reales, está en esos territorios; cuando decimos que hay innovación de conocimiento, lugares donde las personas tienen acceso a computadoras, Internet, tecnología; cuando hablamos de la Casa de la Mujer, que son casas que cuidan de la salud de la mujer, hay atención psicológica, atención ginecológica; cuando hablamos de las clínicas de familia que se están inaugurando en esos territorios... todo esto es la manera que nosotros hemos encontrado para invertir, para resolver junto con la policía de la ciudad, que lamentablemente ha fracasado, y sabemos que esa inversión de alguna manera va a fortalecer y sacar a esas personas de la calle.

J.M: Cintia, empecé preguntándote ¿para qué la cultura? Ahora te pregunto, para cerrar, ¿para quiénes la cultura?

C.M: Yo creo que la cultura que estamos haciendo ahora es la cultura del acceso para personas que están en situación de vulnerabilidad social. Estamos hablando de una cultura para quien tiene un trabajo, como ya fue dicho aquí, con un reconocimiento menor. Cuando usted va a contratar una compañía de teatro en el centro de la ciudad, el pago es 100. Si usted va a contratar una compañía de teatro de la periferia, el pago es 10. Entonces, tenemos que hablar mucho de equidad, equidad de género, equidad social.

Nos ponemos a pensar cómo nosotras las mujeres vamos a recibir lo mismo que los hombres, cómo vamos a atraer a esos indígenas y a los negros, pero no logramos llegar a una equidad territorial.

J.M: Por último, ¿qué pregunta te haces hoy en tu trabajo de coordinadora en Río de Janeiro del fomento territorial y el fomento de la diversidad? ¿Cuál es la pregunta que te acompaña hoy?

C.M: A veces me pongo a pensar, ¿para qué? Porque yo regreso a tu primera pregunta. Porque el dinero, cuando uno habla, uno dice así, ah, bueno, son 10 millones, son 64 millones, parece que es



muchísimo dinero. Pero cuando uno ve el número de proyectos que uno está ayudando, la verdad es que es tan pequeño, sobre todo pensando en la dimensión cultural de la ciudad de Río de Janeiro.

Y yo a veces viajo en tren, en transporte público, y a veces pienso: “Mi Dios del cielo, ¿por qué toda esta locura? ¿Será que dentro de dos años yo voy a poder hacer un mapa entendiendo lo que esa diferencia territorial ha generado?” Porque la verdad es mucho dinero que a la vez es muy poco dinero. Y al final no sabemos si de hecho estamos realmente transformando algo.

J.M: Nos cae un diluvio por aquí en Bogotá, nuestra propia Dana, y lamentando todo lo que ha sufrido la península ibérica en estos días vamos a cerrar esta conversación con Cintia Montoses. Cintia Montoses, Río de Janeiro, Secretaría de Cultura de Río de Janeiro, aquí en Bogotá, participando en el Seminario Iberoamericano Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá. Cintia, muchas gracias y un abrazo entre Brasil y Colombia, países que tenemos tanto para compartir. Buenas tardes, buenas noches, buenos días.

C.M: Muchas gracias.

Lo que nos deja este episodio

Este episodio pone el foco en la gestión cultural desde las periferias, los vínculos entre cultura y ciudadanía, y el valor de las redes comunitarias. Cintia Montoses comparte su experiencia en Río de Janeiro, resaltando cómo los equipamientos culturales populares pueden ser espacios de cuidado, formación, acogida y circulación simbólica. La conversación aborda los desafíos de descentralizar la acción cultural, fortalecer la institucionalidad desde los territorios y construir políticas públicas sensibles a la diversidad.

Menciones destacadas:

La cultura como forma de hacer comunidad y tejer vínculos transformadores entre las personas: La cultura abre caminos para imaginar futuros posibles, especialmente en contextos de violencia y exclusión.

Los territorios hablan a través de la cultura: por ello, es necesario que una mayor proporción del presupuesto público deba invertirse en los barrios, en las periferias.

Escucha activa y co-creación con la sociedad civil: Apoya procesos participativos para diseñar políticas culturales desde lo local.

Reconocimiento de la cultura viva comunitaria: Respalda el fortalecimiento de iniciativas culturales de base como parte de una política pública sostenida.

Entrevistador

Jorge Melguizo

Comunicador social – periodista. Consultor, conferencista y profesor desde 2010 en Iberoamérica, en más de 150 ciudades de 19 países. Ha estado vinculado a proyectos sociales de transformación en Medellín, desde agrupaciones barriales, ONG y universidades, hasta la administración pública. En la alcaldía de Medellín fue gerente del centro (2004–2005), secretario de Cultura Ciudadana (2005–2009) y secretario de Desarrollo Social (2009–2010), impulsando políticas públicas de cultura ciudadana, participación y equidad. Actualmente hace parte del equipo de Internacionalización y Cooperación de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá. Su trabajo combina la experiencia institucional con enfoques comunitarios y promoción de la cultura, la comunicación y la ciudadanía. Ha acompañado procesos de planeación, urbanismo social, gestión pública y gestión cultural en la región.

03 |

Otras ediciones:

Episodio 1. Santiago Trujillo, Secretario de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, reflexiona sobre el papel de la cultura en la transformación de nuestras sociedades.

Episodio 2. En una conversación llena de reflexiones y anécdotas personales, Ana Francis Mor comparte una mirada profunda sobre la cultura como herramienta de transformación social y humana.

Episodio 4. Aura Cifuentes, experta en innovación pública y transformación digital, explora el en incidencia que pueden tener los gobiernos locales en sus ciudades cuando potencian mejores usos culturales de las herramientas digitales.

Episodio 5. Dialogamos con Roser Bertrán y Félix Manito, representantes de la Fundación Kreanta de Barcelona, un referente en gestión y cooperación cultural en Iberoamérica.

Episodio 6. Eduardo Mazuera, Director del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC), conversa sobre el significado del patrimonio cultural, la memoria colectiva y la transformación urbana en Bogotá y el resto de Iberoamérica.